

Legítimas manos para enseñar y crear

—El 18 de febrero se celebró el Día del Instructor de Arte, fecha del cumpleaños de Olga Alonso, instructora de la manifestación de Teatro, nacida en La Habana y fallecida en cumplimiento del deber en la provincia de Las Villas. En ocasión de su natalicio 70, *Vanguardia* le rinde homenaje en la figura de uno de esos «artistas de la hermosa profesión de enseñar arte al pueblo», como los catalogó Fidel.

■ Por Luis Orlando León Carpio ■ Foto: Yariel Valdés González

El joven instructor de arte Yasser Plasencia se mira las palmas teñidas de barro y acuarela, sonríe y trata de esconderlas. Tienen ampollas que le remiten a cada jornada entre él y los familiares que lo ayudaron a construir la primera Galería del consejo popular Braulio Coroneaux, en Cifuentes, espacio devenido hogar de niños inmiscuidos en el arte de transformar en milagro el fango.

Fue así que renacieron las paredes de una edificación casi en ruinas, y los pobladores del lugar tuvieron la posibilidad de relacionarse con la plástica, en un Proyecto socio-productivo docente que devolvió los bríos de la creación en los predios del otrora ingenio Macagua.

Fue un «sueño hecho realidad», como lo califica Yasser, quien deslumbra por la pasión con que habla de su trabajo, visible al ojo de es-



te periodista que, al tiempo que le escucha, recorre las paredes recubiertas de ladrillos decorados con pintura roja y manchas como mar de flores.

Pero lo más lindo son los niños y sus obras que, como *sui generis* galería, se exhiben junto a otras de fino acabado en las cavidades de las paredes, concebidas con ese fin. Ahora, en plena actividad creativa, lucen reveladoras de los insomnios de un joven consagrado ya al cultivo del arte y del espíritu.

«La llamamos Galería-taller», especifica. Y de inmediato nos la revela como «galería familiar», porque, según él, «no hay un grano de arena movido que no haya pasado por las manos de mi mamá, de mi hermano, de mis tíos y muchas personas más. Esto es de todos y para todos», comenta.

«Soy joven, pero puedo decirte que mi existencia está marcada por el trabajo que realizo, que es mucho. Desde hace cinco años me dedico a impartir talleres en la casa de la cultura José Antonio Rodríguez Núñez, de donde han nacido cosas fabulosas, como la creación de esta galería».

—¿Cómo resumes tu rutina diaria?

—En mi labor de instructor y como artista. En la Casa de Cultura imparto talleres de apreciación artística; después, regreso a casa y me mantengo enfrascado en los trabajos de creación personales, hasta la una, las dos, las tres, hasta que la madrugada me sorprenda... El instructor de arte se formó para llevar el arte a todos los lugares y a comunidades como esta. Con ver el resultado me basta para vivir.

—El proyecto ¿crees que ha dado resultado?

—Mucha gente, debido al ritmo de vida agitado, y también por lejanía respecto a los focos de cultura, va perdiendo el hábito y el gusto por las artes. Nuestro Proyecto también pretende que el día de mañana los pobladores del «Braulio» puedan interesarse por exposiciones de más envergadura e ir a visitar las galerías de arte en Cifuentes o Santa Clara.

—¿Qué te sientes más, instructor o artista?

—Crear es algo que me fascina, tanto o más que mi trabajo de instructor. A veces ni como ni bebo, porque con el arte nada más ya me siento lleno. Ser instructor me satisface, claro, pero creo que si no me sintiera un buen artista, siempre inspirado, me faltarían ideas para motivar y enseñar a los muchachos.

—En tu trabajo abundan los logros, por ejemplo, el rescate de la tradición artesanal a partir de la paja de maíz...

—La técnica de la paja de maíz fue algo casual, y gracias a Danny Landín Fuentes, un niño discapacitado. Un día me puse a hacer figuras y él me siguió; en dos horas ya había aprendido la técnica. Así que me dispuse a comenzar con él esta manualidad aprovechando la gran cantidad de materiales que hay en la zona.

—¿Qué tanto hay de reto en ello?

—El reto lo ha constituido el trabajo con los niños, al cual me entregué de lleno, sin saber en realidad a qué me enfrentaba. Pero hasta ahora me siento satisfecho por los frutos alcanzados. Es difícil, pero les tomas cariño. Son logros a los que llegas a través de un lenguaje que va más allá del verbal. Hay señas que son nuestras señas, y a veces comunican más que las palabras... ¡uno se nutre tanto de esas cosas!

—¿Aspiraciones?

—Que se me abran nuevas puertas, que la gente vea y reconozca mi trabajo como instructor y como artista.

—¿Por qué querías esconder las manos?

—¡Ah! Porque están sucias, acabadas de tanto trabajo.

—Pero, en realidad no tienes por qué esconderlas, sino mostrarlas con legítimo orgullo.

—Verdad, de mis manos han nacido todas estas cosas que tanto bien me hacen a mí y a otras personas.



BRUTAL FEST ACALORÓ LA FRÍA NOCHE



Superbutt, la agrupación más representativa del rock metal en Hungría.



La villaclareña Blinder, una banda que se mueve entre el speed de sabor ochentón y el death metal característico de la recién concluida década.

Las bajas temperaturas llegadas con el último frente frío al centro de Cuba no impidieron a los músicos y aficionados disfrutar del buen rock en el área de la plataforma del «Sandino», de Santa Clara, en la noche del jueves, a propósito de la parada en esta ciudad de la IX edición del Festival Itinerante de Rock Brutal Fest, en su versión invernal.

Las bandas francesas Drawers, La Horde y Nolentia; Sickret, de Suiza, y la húngara Superbutt, acompañadas por la villaclareña Blinder, acalaron la noche con el sonido de las guitarras eléctricas, bajos y drums.

Alberto Muñoz Chaviano, productor y comercial de la Agencia Cubana del Rock, habló de las peculiaridades de esta nueva edición:

«El festival Rock de la Loma, de Bayamo, estuvo dedicado al Brutal Fest, y este, por su parte, homenajeó al Piner Rock, de Pinar del Río. En cada provincia tocaron bandas de la localidad, y en Bayamo se presentó la Scythe, de Placetas, por lo cual, junto con Blinder, dos agrupaciones villaclareñas han represen-

tado a nuestro país. En esta edición el «Brutal...» llegó hasta Matanzas, a donde no arribaba desde hacía dos años», explicó.

Por su parte, Erick Domenech García, director y vocalista de Blinder, expresó que el evento resulta «una oportunidad para dar a conocer bandas extranjeras. Para mí, como músico, es la posibilidad de compartir con esas agrupaciones. Nos permite saber cómo se mueve el género internacionalmente y poder confrontarlo con nuestra escena. También, el Brutal Fest es la

mejor manera de revelar nuestro talento, de dar a conocer lo que se hace en Cuba en materia de rock».

Villa Clara ha sido escenario de las anteriores ediciones del Brutal Fest, un estímulo ganado por el trabajo intenso y constante a través de los años para mantener latente esta manifestación, lo cual se puede constatar en las más de 15 ediciones del Festival Ciudad Metal, uno de los más reconocidos y seguidos en el país.

● Francisnet Díaz Rondón
● Fotos: Yariel Valdés González

COLLAGE

La convocatoria al XXI Salón Territorial de Arte Popular—del 12 al 13 de marzo de 2015— se mantiene vigente hasta el 2 de marzo de 2015, fecha en que vence el plazo de entrega de las obras. Podrán participar todos los creadores populares residentes en las provincias de Cienfuegos, Sancti Spiritus y Villa Clara, en las diferentes expresiones de la plástica sin implicación con las artes aplicadas ni las artesanías. La temática es libre y se admitirá hasta tres obras por autor. Las piezas han de enviarse a Galería del Centro Provincial de Artes Visuales, sita en Máximo Gómez # 3, entre Marta Abreu y Callejón Barrero, Santa Clara. Se identificarán con nombres y apellidos, número de carné de identidad, dirección y teléfono particular, título de la obra, dimensiones, técnica y precio estimado. Para más información llamar a los teléfonos 207715 y 200823 (Centro Provincial de Artes Visuales V.C.)

Una trovadora libre en su raíz

Dafne Usorach grabó su primer disco cuando aún no tenía 15 años. Nació en Córdoba, en un pequeño pueblo llamado Guatimosín, de solo 3000 habitantes. Cumplidos los 18, partió de allí para estudiar guitarra en Rosario.

Había visitado Santa Clara en 2009, el Año 50 de la Revolución, recuerda ella. Aún formaba parte del dúo Jano. Gracias al Centro Pablo, Dafne ha regresado para presentar en El Mejunje su obra *Libre en mi raíz*, estrenada anoche allí. La propuesta discográfica contiene canciones y versiones de conocidos temas que han marcado un momento en su vida.

En la música de Dafne se integran el folclore, la poesía a la vida, el amor por lo sencillo y la defensa al patrimonio social, como en *Noche marrón*, dedicada al río Paraná, o géneros folclóricos como el carnavalito, la milonga, el huayno, el bailecito, la cueca, y un «intento de son», a propósito de su primer viaje a Cuba.

Además, vincula la canción con la imagen, ya sean fotos o videos relacionados con las letras de las canciones. En esta oportunidad incluyó instantáneas del fotógrafo cubano Kaloian Santos. Como bien sustenta su productora y encargada de las proyecciones, Victoria Gallegos, lo visual siempre refuerza lo auditivo.

«Hace un par de años se fundó una especie de movimiento en Buenos Aires que se llama Mujer trova, y nos juntamos un montón de todo el país. Encontré a compañeras que se dedicaban más o menos a lo mismo que yo. El camino de la trovadora es medio solitario, pero yo feliz de poder emprenderlo».

Durante su presentación, Dafne se acompañó de Julián Rossi, teclado, coro y guitarra acústica; Andrés Gonnella, bajo eléctrico, y el percusionista Sabrina Galimberti, quien hizo uso de instrumentos como el bombo, el cajón, la conga compactada, el redoblante o el hi hat.

Entre otros temas de su autoría, interpretó *Libre*, *Pueblo mío*, *San Antonio*, *Genotipo* y *Margarita*.

● Laura Rodríguez Fuentes



Foto: Yariel Valdés González